

Reflexión sociológica en torno del V Centenario

José Luis De Imaz *

Hacia 1539, las tropas rusas cruzaron los Urales cuando Hernán Cortés estaba asentado en México y Pizarro había iniciado la conquista al Perú fueron avanzando en dirección hacia el este, devolviendo un ataque que por siglos, tártaros y mongoles le habían propinado al pueblo ruso.

La marcha hacia el este, se produjo por etapas. Recién promediado el siglo XIX, llegan a las costas del Pacífico. La fundación de Vladivostok, es del año 1850. Este año, precisamente, los chilenos establecen Fuerte Bulnes, que veinte años más tarde sería Punta Arenas.

¿A cuento de qué viene esto?. Es el hombre ocupando el espacio; y el hombre humanizando el espacio. Porque solamente se conocen dos magnitudes comparables, que son éstas: La que acabo de citar, la de Rusia y la que todos tenemos "in mente" y que no voy a recordar a lo largo de esta exposición, porque es lo que nos aboca y lo que nos motiva.

Si dibujáramos un arco de paralelo y un arco de meridiano, tendríamos magnitudes semejantes: El arco

de paralelo podría extenderse desde Moscú a Vladivostok. Es un paralelo que atraviesa íntegramente toda Siberia, y pasa por donde los rusos no pudieron entrar. Los rusos se tuvieron que detener en el río Amur. El río Amur marca el límite con China. Del otro lado no solamente estaban las tropas chinas, sino una cultura integral, tan acabada, tan completa, como la que los rusos podían ofrecer a la estepa siberiana.

Ese arco de paralelo puede compararse con un arco de meridiano. El arco de meridiano, habría que estrecharlo un poco para que pudiera converger, pero es el que podríamos extender desde, Sacramento o San Francisco, o Santa Bárbara, Santa Mónica, San Juan de Capistrano o San Diego hasta la isla de Chiloé. ¿Por qué hasta la isla de Chiloé? Porque la isla de Chiloé fue lo realmente poblado. En la isla de Chiloé, se erigió una capilla discretamente barroca, hacia 1615. Al decir "barroco", incluimos todo lo que esto está implicando: la cultura, o una contracultura, y una expresión artística, y una transferencia.

Ese arco de meridiano y ese ar-

co de paralelo son incomparables en la historia universal. Cuando uno lee las historias de los barones rusos que avanzaban sobre la Mongolia y hasta el río Amur, y los conflictos que tenían con los zares, a uno le cabe la duda de si eran reales, o si eran ficticios, si los zares dejaban hacer, o si los barones se excedían en sus funciones. Todo esto es muy similar a la historia de Hernán Cortés y de los adelantados.

Estamos comparando medidas similares. ¿Por qué Rusia se extendió hacia Siberia? Sobre un enorme desierto de muy baja densidad de población, Rusia transfirió su cultura. "Rusificó", llevó su lengua. Unificó un mundo en torno de la misma lengua y de las iglesias de origen griego, que caracterizan a la ortodoxia rusa. Uno no tiene más que ver viejos grabados del siglo XIX, y en medio de las casas de madera, de cualquier poblado siberiano, emerge la mole de un templo greco-ortodoxo.

Detrás de ellos vinieron los "popes" y los "starets"; esos maravillosos monjes que Dostoievski describe en "Los hermanos Karama-

sov". Y los infinitos peregrinos sedientos de humanidad, de cargar sobre sus espaldas con todas las culpas de la humanidad. Es notable la similitud con España-Portugal. Porque hasta el "sertao" se pobló de pagadores de promesas.

Estos hombres, por sí solos, constituían repertorios de certezas. El repertorio de certezas de los rusos, se expresó como "somos la tercera Jerusalén"; y el repertorio de certezas de los españoles en el grito "Santiago y Cierra España". El apóstol Santiago nunca pisó tierra de Iberia, pero el acompañamiento mítico a sus legiones fué un certificado de que rusos y españoles poseyeron, el pleno convencimiento de que eran depositarios de la verdad; y al mismo tiempo que como depositarios de la verdad debían transmitirla a los demás, debían involucrar a todos con su verdad, aunque fuera bajo la forma de vasallaje.

Don Claudio Sánchez Albornoz, en su impagable "España enigma histórico", sostiene que la estructura social de la España que va a descubrir América, era el vasallaje. El vasallaje establecía una forma de relación, entre el rey y los vasallos, entre éstos y sus súbditos, curiosamente trasladado al mismo tipo de relación que el español imaginaba tener para con la Divinidad. El hombre era un vasallo de la Divinidad, relación que generaba deberes y derechos. Su derecho provenía del hecho de constituir un instrumento de la Divinidad, por lo tanto, debía protegerlo, debía darle asistencia. Este repertorio de certezas, caracterizó también a los rusos portadores de la tercera Jerusalén, que tenían que edificar en tierras de Asia.

Sólo dos culturas, en la historia universal, han tenido la capacidad de autocrítica, de poner en tela de juicio todo lo que habían hecho, y replantearse su culpabilidad: España y Rusia.



Dr. José Luis De Imaz.

Sabemos más de España, sabemos poco de Rusia. El siglo XIX ruso, se consumió en un debate intelectual entre europeístas y eslavófilos. Los europeístas denostaron la cultura rusa, porque había que socavarla, sacarla de raíz, para reemplazarla por otra. Y el más grande hispanista del siglo XIX, -según Unamuno-, Sarmiento, hizo otro tanto porque ninguno como Sarmiento fue tan español; solamente un muy español pudo haberse propuesto como objetivo desarraigar lo español, porque lo que había de constitutivo e intransferiblemente raigal en un pueblo.

Si uno buscara en la literatura francesa, alguna autocrítica, no la encontraría hasta muy avanzado este siglo. Solamente España y Rusia se plantearon la cuestión de sus justos títulos, y de su razón o su sinrazón.

¿Por qué los chinos no nos descubrieron?

¿Por qué los chinos no nos descubrieron? Los sinólogos ingleses, sobre el particular, han producido trabajos muy importantes. Para estos especialistas, el único país fue-

ra de España, en condiciones de descubrir el continente americano, era China. China tenía no menos de cien millones de habitantes, una unidad imperial perfecta. Conocían el arte de navegar; disponían de unos barcos de construcción ligera; de mapas y ubicaciones geográficas bastantes exactas. Los hallazgos arqueológicos demuestran que los chinos llegaron hasta la actual Mozambique, por lo menos en el siglo XIV. Hay suficientes muestras arqueológicas encontradas hasta Maputo, en Mozambique. Más al sur no se registran hallazgos, pero no es descartable que se puedan encontrar restos de embarcaciones y productos culturales chinos, en la actual República de Sud-Africa.

El gran interrogante que se plantearon algunos sinólogos es por qué los chinos no emprendieron el camino que faltaba hasta nuestras costas.

Existe una explicación marítima, una explicación económica; los chinos no sobrepasaban los puertos, su interés era meramente de intercambio, no se internaban en el continente. Pero existe también una explicación de carácter cultural; lo que

ocurriera fuera de China, era para ellos tan poco relevante, que permanecían inmunes a la tentación exterior.

He traído a colación este ejemplo, porque puede adquirir valor, en la medida en que dispongamos de un marco referencial, algún marco comparativo externo, que nos permita

desde afuera. Porque toda aseveración especialmente la más categórica, requiere de un marco de referencia, o tener bien alistados los instrumentos metodológicos para ver hasta donde vale o tiene sentido el puro dato recogido.

El vaciamiento humano de Senegal

Voy a tomar el tema del más grande holocausto. A la entrada del Museo de la "Negritude", en Dakar, hay una expresión del presidente Senghor, que dice: "Del continente africano salieron dieciséis millones de esclavos africanos a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII". Y la segunda parte de la frase la completa así: "Si Francia, Holanda y Gran Bretaña, hubieran perdido a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII, dieciséis millones de habitantes, ¿quién sería hoy desarrollado y quién subdesarrollado?"

He aquí mi interrogante. Hay un excelente trabajo hecho, en Harvard, para tratar de llevar a cifras lo más aproximadas posibles el total de este genocidio de la población negra. El trabajo parte de una "disponibilidad" metódica muy norteamericana, de dar por absolutamente exacto cuanto documento escrito encuentran, y no dudar sobre la autenticidad de las fuentes; sobre estas bases, matemáticas reducen los dieciséis millones a doce millones. De todas maneras doce millones es una cifra inmensa, vertida al continente americano por dos puertos: el de Luanda, en Angola y el de la isla de Gorea, frente a Dakar. Inclusive para imaginar la viabilidad de doce millones de habitantes trasladados por dos puertos, a lo largo de tres siglos, tendríamos que calcular primero día por día, la capacidad de embarque. Por más bestial que esto parezca, en términos analíticos, nos permitiría el reajuste de las cifras.

El tercero de los componentes del contexto hispanoamericano, fue una población vendida a veces por sus propios jefes, o arrancada por los traficantes de esclavos árabes; pero en todos los casos sacada de su contexto y desarraigada brutalmente. Esto requiere, más allá del juicio ético, el afinamiento conceptual y metodológico, para establecer las cifras más precisas.

Esto viene a cuento, por las cifras barajadas por la escuela demográfica de Berkeley. Dos especialistas de esta Universidad trabajaron con una técnica reconstructiva muy interesante, desde el punto de vista matemático, pero partiendo del presupuesto de dar por veraces y exactas cuánta información se hubiera recogido. Así arriban a unas cifras espantosas correspondientes a la mortandad indígena en el Anahuac. La realidad continúa, inédita, porque Felipe II hizo levantar una excepcional recopilación, a lo largo de treinta años, sobre la mortandad indígena. Cuando los sociólogos revisamos las cédulas que se utilizaron para evaluar las cuantías de la desaparición de los indígenas, del Incario, nos encontramos con que la cédula de encuesta se corresponde a los más modernos cánones.

A los curacas de cada pueblo, se les pedía que informaran cuántos de su pueblo fallecieron por razones de traslado a Potosí; cuántos por trabajos con mano dura; por morbos; cuántos por fiebres; por luchas y por guerras intestinas; por matanzas y ajustes personales; por asesinatos individuales o grupales. Este material censal está inédito en Archivo de Indias, a la espera de investigadores que quieran asumirlo. Constituye una magnitud de información excepcional que encargó la corona española ante la evidencia de la mortandad indígena y ante la creencia de que había una pluricausalidad que estaba determinando su desaparición

El gran interrogante que se plantearon algunos sinólogos es por qué los chinos no emprendieron el camino que faltaba hasta nuestras costas.

reflexionar en términos comparativos.

Voy a formular una aclaración de previo y especial pronunciamiento. No soy historiador, sino sociólogo; y los sociólogos somos los burgueses explotadores del proletariado de historiadores. Los historiadores trabajan denodadamente, van a los archivos, buscan el dato, lo averiguan todo, lo saben todo; y nosotros los burgueses, cómodamente a la espera de sus investigaciones nos damos el lujo de interpretar y levantar el nivel de abstracción. Por supuesto que nos equivocamos, pero nos sentamos a esperar con los brazos cruzados. Collingwood, dice algo en su "Idea de la historia", que a mi me parece atroz: "Solo tenemos un método, y es el método comparativo. Y ese método no lo podemos utilizar". Yo creo que es atroz porque entonces, ¿qué hacemos con la historia, y para qué queremos la historia? Esa es la tragedia de los historiadores positivistas, incapaces de trascender "el dato" y su ubicación contextual. Por eso, estas sugerencias que parten de colocarnos desde el otro lado, no desde adentro, sino

en el antiguo Incario.

El hijo de Claudio Sánchez Albornoz, Nicolás, un demógrafo histórico, ha producido los más sesu-

Cuando los sociólogos revisamos las cédulas que se utilizaron para evaluar las cuantías de la desaparición de los indígenas, del Incario, nos encontramos con que la cédula de encuesta se corresponde a los más modernos cánones.

dos estudios conocidos a la fecha para actualizar las cifras, y elaborarlas con mayor justeza, al margen de su instrumentalización por los ismos de un tipo, o las fobias de otro. La historiografía universal nativa en regiones insulares; en regiones insulares; en áreas continentales, es más difícil. En cambio, en áreas insulares se ha cernido el tema y el fenómeno resulta siempre el mismo.

La despoblación de algunas islas

Vamos a detenernos en Canarias. Los Guanches, era la población primitiva de Canarias. Cuando llegaron los primeros castellanos, andaluces y extremeños, los Guanches desaparecieron, según crónicas de la época, con tal extraordinaria rapidez al punto que, cuando Colón recalca en Canarias, ya casi no quedaban Guanches. Había solamente una población mestiza. Unos fallecieron por persecución, otros, por matanzas, y otros por morbos. El morbo occidental cada vez que se instala en

una región insular, produce estragos, constreñidos por el espacio y el número relativamente limitado de individuos.

El segundo ejemplo son las islas del Caribe, donde se sumaron nuevamente las matanzas individuales, las persecuciones y la aparición de un morbo frente al que los indígenas no tenían capacidad de resistencia. Las gripes, que en el mundo occidental no son causales de muerte, lo fueron en todas las regiones insulares.

Tasmania podría suministraros la tercera prueba. Tasmania, está ubicada al sur de Australia. El último aborigen murió 1842. Nosotros podemos comparar Tasmania con Tierra del Fuego. Las últimas onas sobrevivientes, mueren en Río Grande hacia los años 60 de este siglo. Allí donde operaron los ingleses, y más concretamente, los escoceses, la desaparición de indígenas fue más rápida. Lo de Tasmania se anticipa en ciento veinte años a la muerte natural de las dos últimas indígenas en Tierra del Fuego. La mortandad indígena, Yaaganes, Alacalufes y Onas, no ocurrió en el período español. Se produjo bajo nuestra responsabilidad, de argentinos; o bajo nuestra responsabilidad

Allí donde operaron los ingleses, y más concretamente, los escoceses, la desaparición de indígenas fue más rápida.

de chilenos. O sucedió por Popper, o a merced de lo que nunca acabaron de entender claramente ni las misiones anglicanas, ni las misiones salesianas. Ambas se empeñaron en vestir a los indios que rápidamente

te sucumbieron ante la gripe. En la misión de la Candelaria y en la misión que existe en la isla de Dawson, donde estaban los salesianos. La rapidez con que los morbos se propagaron fue tal que esos misioneros de buena voluntad, pero sin médicos, no pudieron percatarse que el vestir a quienes hasta ese momento habían estado semidesnudos o solamente cubiertos con pieles de guanaco, les hacía perder sus defensas naturales.

Los otros ejemplos históricos son las Islas Hawai, y la Isla de Pascua. En la isla de Hawai, los nativos fueron reemplazados por occidentales y por chinos. En la isla de Pascua, sus actuales residentes son polinésicos, mezclados con ex-peruanos, con marineros ocasionales, y con chilenos. No tienen ningún conocimiento de quienes los han precedido.

El papel de Portugal

Quiero agregar una palabra sobre Portugal, porque Portugal es el gran ignorado, el gran olvidado. Portugal tiene un mérito supletorio con respecto a España. Los demógrafos históricos reputan que al momento de la unificación de Castilla y Aragón, y la Península Ibérica, incluidos catalanes, vascos y demás, la población no podía exceder de los diez millones de personas; este total comprendía a los mozárabes y a los judíos los que quedarían como marranos. Los mismos historiadores y demógrafos históricos, estiman que de esos diez millones, lo que sería de Portugal, no podría sobrepasar, en 1492, un millón de personas. De acuerdo con los cánones de la época, es muy difícil que en Portugal hubiera más de diez por ciento de alfabetos. Luego en Portugal, habría cien mil personas alfabetas, en 1492. Y sin embargo Portugal no solamente produjo el descubrimiento y población de la costa Brasile-

ña, sino el descubrimiento y colonización de Angola, el de Mozambique; se instalaron en Goa, en la In-

Portugal es el gran ignorado, el gran olvidado. Portugal tiene un mérito supletorio con respecto a España.

dia, en las misiones jesuíticas de Trindade, en las Islas de Timor, y en Macao. La forma como Portugal se expandió a lo largo del mundo, constituye un fenómeno sin paralelo, teniendo en cuenta lo escaso de su población y el número exiguo de personas, con las que encarar una administración. Francisco Javier, llegó a Japón trasladado en barcos portugueses, esto nos da la cuantía y relevancia de una cultura, que un gran antropólogo brasileño, Gilberto Freire, bautizará como el “Luso tropicalismo”. El “Luso tropicalismo” resultó una cultura a ‘doble-vuelta’. Portugal fue el único país conquistador capaz de receptor tanto de sus vencidos, como de transferirles a estos sus valores. No sabemos si esta transferencia cultural fue equivalente en todos los órdenes. Los hechos ulteriores demostraron que no. Gilberto Freire, recalca que solamente Portugal se ha caracterizado por recibir de sus presuntos o reales vencidos, tanto como les ha dado gracias al fenómeno que denominana “misegimización” de la cultura. Vale decir un “va y viene” desconocido entre igleses y holandeses.

Anglosajones e hispanos

Esto me obliga a una aclaración, respecto a la mestización como fenómeno característico de la presencia hispánica en el continente, comparada con otros sistemas universa-

les. Los dos puntos de referencia son precisamente Holanda e Inglaterra.

Inglaterra habría sido excepto con la India, la potencia colonial que menos interés tuvo en mezclarse con los vencidos, y menos interés también en transferir a los vencidos un sistema cultural, político y económico. Pero hay una gran excepción. Los ingleses se mezclaron con las maories en Nueva Zelanda. No sabemos si éstas maories, que eran de origen polinésico, tenían un atractivo que los ingleses no encontraron en nativas de otras partes del mundo, pero lo cierto es que el único lugar del imperio británico donde hubo mezcla racial fue en Nueva Zelanda. Si hay alguna exposición que hoy nos brinda la vieja imagen de Gran Bretaña es Nueva Zelanda.

España, Rusia y Portugal, se sintieron obligados a trasplantar íntegramente su cultura sobre los otros, porque era un deber de conciencia; en principio los ingleses no hicieron lo mismo. Esto nos obliga a hacer una distinción de planos. Uno sería el plano donde Inglaterra se encontró con vacíos; otro donde Inglaterra tuvo que modificar casi totalmente el contexto poblacional, y otro donde Inglaterra se enfrentó con genuinas culturas. Inglaterra se encontró con vacíos poblacionales, en Canadá, en los Estados Unidos, Australia, y relativamente, Nueva Zelanda. En esos vacíos poblacionales refundó sus instituciones, pero el caso de Estados Unidos es diferente. Los fundadores de Estados Unidos, los padres fundadores, los que vinieron en el ‘My Flowers’, los que desembarcaron en Massachussets, eran unos perseguidos religiosos: puritanos, y presbiterianos, o cuáqueros. Todos los puritanos que se establecieron en Massachussets, lo hicieron con la expectativa de virtualizar en tierra americana un nuevo modelo de cristiandad. Modelo de

cristiandad que no les era factible en Gran Bretaña. Y esto tuvo mucho que ver, con la conformación de una ideología en los Estados Unidos, diferente a la existente en los países hispanoamericanos. Nosotros fuimos parte, consecuencia, resultado, continuación de España. En las Cortes de Cádiz, en 1812, estuvimos

Todos los puritanos que se establecieron en Massachussets, lo hicieron con la expectativa de virtualizar en tierra americana un nuevo modelo de cristiandad.

a punto de ser ciudadanos en pie de igualdad con los habitantes de España, ya que los constituyentes establecieron un proyecto de comunidad hispánica de naciones, en cuya virtud todos los americanos pasábamos a ser íntegramente españoles. Pero este proyecto liberal quedó sepultado por la convergencia de una reacción conservadora en España, y por el proyecto independentista en territorio americano.

En los Estados Unidos, en cambio, los padres fundadores operaron sin el estado, contra la corona; por emprendimientos privados William Penn, pagó de su bolsillo a los indígenas para comprarles el territorio que hoy es Pensilvania. Este esfuerzo personal asociado a una expectativa privatista, a una relación contractual con los indígenas estimuló una actitud individualista, al margen del estado. De ahí que resulte diametralmente opuesta a la nuestra, que nació juricista, burocrática, unida al estado, dependiente de la corona, pendiente de Europa, de Roma (y por ende imbrica-

da, nunca visualizada como un exclusivo auto-esfuerzo americanista).

Australia es un caso diferente, que de alguna manera explicaría ciertas similitudes con la Argentina, porque nació con población carcelaria, con expulsados y marginales, y se desarrolló con "rangers" algo así como nuestros gauchos alzados, y, como excluidos migrantes no-anglosajones tuvo a los malteses, que es una manera de ser italianos.

El segundo gran país colonial del mundo, fué Holanda. Holanda, ocupó durante cuarenta años el norte de Brasil. Organizó una estructura racional, una administración eficiente, una percepción impositiva de primera calidad. Los ingenios azucareros dieron muy buenos resultados, pero la población brasileña los echó. No fue la armada portuguesa, incapaz de enfrentarse con la de Holanda. Fue una reacción popular, porque eran "otros", mientras que los portugueses se habían mezclado con las indias y convivían con ellas, los holandeses no lo hicieron; por lo tanto lo racional, lo coherente, lógico, bien organizado, y eficaz, provocó una reacción popular; la reacción popular los echó sin intervención del ejército portugués, que no estaba en condiciones de enfrentarse con los Países Bajos.

Los holandeses no se mezclaron nunca con nadie, salvo en Africa del Sur, con esas mujeres hotentotes, que no debían ser, por cierto, dechados de belleza, ni de calidades espirituales, ni físicas. Pero holandeses, solos en el desierto de Kalahari, abandonados a su suerte, se vieron forzados a mezclarse con nativos.

Doscientos cincuenta mil sefardíes dejaron España por el edicto de expulsión de 1492. Este año, que es el año de todos los centenarios; se rememora la unificación de España después de la caída de Granada; el descubrimiento, la gramática de Nebrija, lo es también de la ex-

pulsión de los judíos de España, por un decreto ignominioso.

Importancia de los Sefardíes

¿Qué significó la pérdida de los sefardíes para España? Representó no sólo la pérdida del confesor de la reina, Domingo de Talavera, que era de origen sefardí; sino también de los administradores reales; se cortó el nexo entre la cultura árabe, la que ellos tenían y el mundo español. Por otra parte no solamente nunca se descifró la Cábala sino que España, perdió administradores y recaudadores de impuestos que hubieran evitado malgastar el oro del Perú, de Méjico, y la plata de Potosí, en guerras inútiles y conflictos con sus vecinos.

Si los sefardíes no hubieran sido expulsados de España, el excedente extraído de las entrañas de todas estas minas de Perú y de Méjico, habrían racionalizado la economía de España y nuestras propias economías. España fundó el primer banco bajo los Borbones, el Banco de San Carlos, a fines del siglo XVIII. Los Países Bajos hacía tres siglos que tenían bancos en Brujas y en Bruselas. ¿Qué se hizo con el excedente que se malgastó y restó recursos para una administración racional de nuestros países?

Si no hubiera estado vigente el principio escolástico de que los cristianos no podían prestar dinero con interés, los judíos habrían podido realizar esta función vedada a los cristianos, y Carlos V no tendría que haber acudido a los Wessell y a los Fukar o Fugger, que eran judíos, para pedirles préstamos. Este dispendio, este malgasto, tenemos que echarlo a la cuenta de un ingrediente más en nuestra población: los sefardíes. Ingresaron al Río de la Plata a título de Portugueses porque la inquisición portuguesa era benigna, y no aplicaba los métodos de la

inquisición sevillana.

Los historiadores tienen constancia de veinticinco mil religiosos y religiosas que cruzaron el Atlántico, dejando las costas de España y Portugal para venir a "misionar" al territorio americano. Son veinticinco mil religiosos y religiosas, de los cuales algo se sabe porque hay constancia de registros de barcos. No se sabe en cambio, las cifras de los ordenados y de los consagrados en territorio americano. Es muy posible que duplicaran a los anteriores; en los siglos XVI, XVII y XVIII, se estima que unos cincuenta mil religiosos dedicaron su vida a misionar.

Cuando se piensa, que misionaron, en la hoy Guyana Holandesa, y antes Guyana Venezolana, y que en el siglo XVIII en el Orinoco, se habían erigido cuarenta misiones capuchinas funcionando en plenitud; si uno lee los relatos de Mojos y Chiquitos, con sus veintidós reducciones jesuíticas dedicadas a alfabetizar, a enseñar, a transmitir el evangelio; si uno piensa en las reducciones franciscanas de California, que después pasarían a ser territorio de los Estados Unidos: El Alamo, San Diego, San Juan de Capistrano, Los Angeles, Santa Mónica, Santa Bárbara, Sacramento, San Francisco, Sausalito; si uno reflexiona sobre los miles de personas que entregaron su vida para transmitir la Palabra, no puede menos que maravillarse de esos hombres y mujeres que -mas allá de sus excesos, y pasando por sobre sus rigideces, recibieron, en aras de la fe y de la esperanza, el soplo del Espíritu.

*Dr. José Luis De Imaz

Abogado, Doctor en Ciencias Políticas, Sociólogo.

Profesor Universitario e Investigador. Autor de numerosos trabajos y una decena de libros, entre los más difundidos: "Los que mandan", "Sobre la identidad iberoamericana" y "Las raíces del pensar".